



Escritor, librero, hombre de espíritu progresista, la resolución española del 39 le sorprendió en el despertar de su juventud del signo "Libro", no "Libra". —"Mis respuestas al libro, el que enseña, entretiene y es nuestro amigo ante que te engañemos"—, nació en un 19 de diciembre ("Sagitariano", idealista, campeón, sentido de honor). Modesto Parera Casas vino a Viñamaría en el "Wimpey" (barco que trajo a los refugiados de la guerra española y se quedó). Nacionalizado chileno, tiene doble nacionalidad por el acuerdo con España.

—Dijo, inicié estudios universitarios que abandoné para ser librero. ¿El valvivero a sus fines, terminaría estudiando o se dedicaría a librero?

—No siempre podemos elegir. Circunstancias apremian a la voluntad dispuesta a lo contrario. En mi caso, fue la guerra civil. De niño, lector voraz, quería a menudo leer. No he hecho otra cosa en mi vida, en forma subconsciente, motivado por estimaciones emocionales. Me satisfacía mi profesión de librero. Estoy mejor informado que muchas personas de los libros que se publican, puedo conservarlos y extenderlos si me parecen importantes. Mi profesión permite contactos con público extranjero, culto que incita a conocer nuevos autores y discursos.

LIBRERO UNA CASUALIDAD

—Se hizo escritor porque lo estagiaron y tenía ya esta afición?

—Cuando niño he leído y escrito mucho. Mis padres y tíos tenían caserones bibliotecas. En la enseñanza básica tuve un excelente profesor al que debíamos hacer resumenes de nuestras lecturas. Ya mayor, fui amigo del filólogo catalán Jaume Serra Hunter; fue decisivo para mí. El contacto con el mundo librero, fue casualidad: asistido a convenciones de una librería de ocasión, en un momento de euforia, fui a una oferta ventajosa, con otro comprádor de extranjeros compré la totalidad de la existencia del local. Me encontré, de pronto, convertido en librero. Luego la guerra interrumpió mis estudios y acabó con la librería...

—A su llegada a Chile, ¿tuvo problemas para entender la forma de ser, de relacionar las cosas?

—En los primeros días me sorprendió el uso frecuente del diminutivo ("tome asiento, ¿de dónde es un trago?") en tono cansancio al hablar... y qué contagio. El uso frecuente de eufemismos y clichés. Cuando regresé a España, mis compañeros me conservaban mi manejo de hablar. El realismo cervantino posee mucha en la Península. ¿Cuál es?

—Su tono pausado y bajo en la conversación, tranquilidad para expresarse, su falta de emoción.

Modesto Parera Casas.—

Librero por casualidad y escritor por vocación

Por CLAUDIO SOLAR



Soc para saber. El hombre de nuestros días está muy

Modesto Parera: la profesión de librero lo pone a uno en contacto con un público culto y con lo mejor de los hombres: sus ideas.

ciones violentas de gratitudación. De sus dieciséis años, citaría ya falta de personalidad, improvisación, aprecio a expresiones sobre el sexo, su afición a la belleza. En más de 45 años en el país, ha visto progresar, hoy, al pensamiento el atraso, el liberto en exceso, el lenguaje en más cuidado.

—La misión del escritor clásico? No creo que existan tristes para hoy y otros para mañana. Es cierto como el destino del hombre: escribir bien, servir a la belleza y a la verdad, para ello, necesita libertad total y ser él su propio centro. Jorge Millas decía que "el escritor es la conciencia vigilante de la sociedad".

ESCRITOR

Debe dar testimonio de su tiempo sin comprometerse con la prisión residencial. El arte por el arte pasó a la historia. Ahora, debe servir a la vida, a la unión de hombres, pueblos, a comprender justicia, a servir la causa de grandes y desarmadas mayonas. Me gustaría escribir una novela que implicara un mensaje e hiciera meditar sobre tolerancia, fraternidad, amor caridoso, tránsito y la necesidad de proyectarse en comunidad. Mi próxima novela es el retrato de una mujer insatisfecha que basa altanadamente la libertad que se le ha escapado en su matrimonio. La conquista del amor es la mayor en más importante que en el hombre; nuestra sociedad de consumo la tiene confinada a la familia y vive para los demás, olvidándose de sí misma. Mi novela pretende ser un testimonio de la lucha que se resiste en algunas mujeres contra el deber y la pasión.

ESPOSA DE ESCRITOR

Modesto Parera está casado con Soledad Reyes, también nacida en España, dedicada a actividades

absorbida por otros intereses —los ingresos económicos, el deporte, la política, escritora— que lo distorsionan de la lectura.

—Aparte de celebrar encuestas y entrevistas, ¿qué es lo más desagradable que ha sido lo más desagradable que ha debido hacer?

—Los trabajos por encargo, con tema fijo y plazo de entrega. La lectura obligada de material de concursos o de escritores anónimos que quieren conocer opiniones sobre sus

trabajos. Por lo común, esperan que sea lo más cortante, más avilante... Decir algunas verdades poco grises o marrón es más desagradable.

—¿Qué viaje le agradaría realizar?

—La segunda visita de Don Quijote, que es la más literaria, ya no para pelear contra los molinos de viento, sino para convivir con sencillos pastores de nuestro pueblo y respirar a pleno vicio así el aire de la libertad.

Librero por casualidad y escritor por vocación: [entrevista] [artículo] Claudio Solar.

AUTORÍA

Parera, Modesto, 1910-2003

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Librero por casualidad y escritor por vocación: [entrevista] [artículo] Claudio Solar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)